

Santiago (Chile) Septiembre y Octubre 1977

Volumen 94

Número 5



18 DE SEPTIEMBRE DE 1810



ON LA CELEBRACION del 167º aniversario de la célebre reunión del Cabildo abierto de aquel 18 de septiembre de 1810 hemos entrado a un nuevo año de vida independiente, después de pasar duras experiencias a lo largo de nuestra historia, luego de haber obtenido nuestra total emancipación de la Península: anarquías políticas, conatos revolucionarios, guerras externas, una revolución interna en 1891 que terminó en una sangrienta guerra civil y, por último, fuera de algunas asonadas militares provocadas por las vicisitudes de la política interna, un período reciente de tres años en que poco faltó para que nuestra existencia soberana fuera sojuzgada por intereses foráneos, situación que felizmente fue superada. Hoy Chile vibra con savia de chilenidad, de patriotismo auténtico. Aquellos que se unieron en la histórica asamblea para pedir una Junta que nos gobernara "mientras durara el cautiverio del rey Fernando VII" eligieron un grupo de patriotas que por primera vez tomarían el gobierno de Chile, dándose atribuciones propias, aun cuando no se desprendían del todo de la tutela castellana.

Fue el comienzo de una etapa histórica, que terminó en lo que muchos de los propios miembros y especialmente don Mateo de Toro y Zambrano no querían, por no estar aún convencidos de su necesidad: la emancipación total de la metrópoli. Fue

un grito que alcanzó resonancia y repercusión en los países americanos, fue el principio de una lucha cruenta, dura, que nos dio a la larga un país auténticamente libre y respetado.

Los inicios de nuestra nacionalidad, aunque difíciles, se sellan con victorias y derrotas en los campos de batalla. Las primeras afianzaron la fe en la libertad y las segundas dieron más valor y fuerzas para continuar la brega por la completa independencia de Chile. De la gesta emancipadora que siguió a aquel 18 de septiembre de 1810 fueron apareciendo figuras de significación gigante, con sus virtudes y sus defectos, pero con un espíritu patriótico indiscutible, valor heroico, tesoneros en sus propósitos, que lograron de la nada hacer figurar en el concierto de las naciones una patria propia, independiente y digna.

Hoy somos realmente independientes y la falsa imagen que han pretendido formar quienes se enriquecieron a costa del sufrimiento de nuestro pueblo, si bien inicialmente prendió en países extranjeros, ya se está paulatinamente borrando y está surgiendo ante la opinión del mundo una nueva figura de un Chile renovado de la politiquería sucia y barata, que emponzoña las almas y convierte a los hermanos en enemigos irreconciliables. Este 18 de septiembre es, pues, un símbolo de verdadera libertad.

